

La Caja Popular de San José

Institución de carácter verdaderamente cooperativo — Fundada especialmente para estimular el ahorro sobre todo entre las clases trabajadoras



OPERACIONES DE LA CAJA

Préstamos a 2 firmas de \$ 10 a 500 pagaderos en 1 año cuota mensual \$ 8.89 por cada 100 \$.

1 1/2 > 6.10
2 > 4.71

Por cantidades mayores, con garantía hipotecaria y hasta 10 años de plazo: por cada \$ 1000, cuota mensual \$ 14.35. Puede cancelarse antes del vencimiento pagando los intereses sólo hasta el día de la Cancelación.

En esta clase de Préstamos las cantidades solicitadas no tienen ningún descuento al hacer el préstamo y el interesado puede establecer la forma de pago que más le convenga, sea ésta mensual, trimestral o semestral.

Emite giros sobre Montevideo a cargo de **La Caja Obrera o Banco de Crédito** con tarifa módica.

Depósitos a plazos fijos:

Resibe depósitos a 6 meses y abona 4 ojo al año.

En Caja de ahorros hasta 500 \$ abona 5 ojo anual, y se liquidan intereses en Junio y Diciembre.

Horas de Oficina: De 9 a 11 y de 1 a 4 p.m.

Por más informes dirigirse a la Gerencia

DIRECTORIO:

Don José D. Costa: Presidente
Don Emilio M. Arnábal: Vice-Presidente
Don Francisco Cabrera Cachón: Secretario
Don Isaias Martínez: Tesorero
Don Luis Menéndez Muñiz: Vocal
Presbítero Martín H. Tasende: Asesor
Fresbíster Marcial Pérez: Síndico
Don Juan Arricar: Gerente

Calle Asamblea N.º 638

San José

Corrige, Mazzone y Varela

Sucursales de CASARIEGO Y CORRIGE
GRAN CARPINTERIA, MUEBLERIA Y CAJONERIA FUNEBRE
Calle Asamblea esquina Artigas, frente a "Las Palmas" — PLAZA PRINCIPAL

Teléfonos: Las dos Compañías

En este acreditado establecimiento, encontrará nuestros favorecidos, todos los artículos concernientes a los ramos arriba mencionados, como también en la carpintería y colchonería. Gran surtido de sillas y otros muebles de Viena de la acreditada fábrica de Fischel. — La casa cuenta con los estilos más modernos y completos para el servicio fúnebre, desde lo más lujoso a lo más modesto.

Tenemos una lujosa carreta fúnebre de caja fija y un carro negro, otro blanco, un carro de duelo y un furgón especial para transportar los cuerpos de campaña. — Servicio a todas horas.

Para el servicio nocturno hay una ventana con luz en la calle Asamblea. Teléfonos: Las dos Compañías.

HERRERÍA DE OBRA de ANGEL MARENDA

Calle 33 entre Yaguarón y Santa Lucía

Se hace toda clase de trabajo concerniente al ramo con perfección y esmero

Se hacen y refaccionan cocinas económicas, empleándose materiales de primera calidad

SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPAÑA

La casa está atendida por su propietario quien cuenta con largos años de oficio

Se hacen máquinas hormigueras y también balcones y verjas

TRABAJOS GARANTIDOS Y A PRECIOS MODICOS

San José o Mayo

Colegio de Nuestra Sra. del Huerto

Fundado en 1878 para niñas y dirigido por las Hermanas del Huerto

San José de Mayo

La Dirección de este importante centro de enseñanza se propone formar aptas y trabajadoras madres de familia por medio de una educación esmerada y cristiana. El plan de estudios del Colegio comprende todas las materias del Programa Oficial de las Escuelas Públicas y además los idiomas francés e italiano, dibujo, pintura, música, todo tipo de clase de labores.

Se admiten pupillas, medio-pupillas, externas y gratuitas

SE ADMITEN PUPILLAS, MEDIO-PUPILLAS, EXTERNAS Y GRATUITAS

SE ADMITEN PUPILLAS, MEDIO-PUPILLAS \$ 18

La pensión de las niñas externas depende de la clase a que ingrese la alumna. Se consigue número suficiente de alumnas que estudian música el Colegio se unirá al Conservatorio de De Pablo, y entonces en este mismo Colegio se podrán diplomar en música.

Al extenso programa de labores se han añadido los modernos trabajos llamados re-pujados en cuero y metal, grabados y perforados en madera.

Por más datos dirigirse a la Sup. del mismo colegio, calle 18 de Julio N.º 653

Mueblería y Carpintería

Con FÁBRICA A VAPOR

José Castelli

CALLE PLATA ESQ. 18 DE JULIO

San José

Instalaciones para negocio

Colchonería

Taller de carpintería

¡Agricultores!!

El Semillero Nacional "La Estanzuela"

Est. LA ESTANZUELA - Dpto. de COLONIA

Vende semillas legítimas "de pedigree"

PRECIOS DE LOS CIEN KILOS

Trigo Americano	36 n	\$ 8.50
Trigo Americano	44 d	\$ 8.50
Trigo Petón	33 c	\$ 6.00
Lino		\$ 11.00
Cebada forrajera		\$ 6.00

Tendrán este gratuito hasta 2000 kilos de semillas de trigo los que al hacer el pedido remiten los siguientes datos:

Nombre del agricultor (propietario, arrendatario o medianero); localidad; total de hectáreas que siembra; hectáreas que cultiva con trigo.

LA DIRECCIÓN

V-18-2 m.

Pensión Mauri

Pago en conocimiento del público en general que, desde esta fecha, reglán nuevos precios en el servicio de comidas.

Domingos: ravioles - Jueves: Tallarines

SE RECIBEN HUÉSPEDES

Clases particulares

Clases de estudios generales y de preparación para rendir examen de maestra, doy a domicilio y en mi casa Calle San José N.º 684

De mañana a 8 a. 10.

De tarde de 6 a 8.

Dora H. da Silva

Senoritas García Melian

Taller de modista y costurera diplomada por la Academia Ballesterina, calle Colón esquina Larrañaga.

Se venden: Casa A. E. Bonet

18 DE JULIO 583

ESCRIBANIA

Sist. Della Hanty Caballero

Calle Colón número 517.

Santiago B. Alfaro

Calle Asamblea entre Artigas e Ituzaingó.

EXCELENTE LUZ Y ECONOMÍA

70 bujías de luz blanquísima, consumo 1/2 centésimo por hora.

Lámparas de cristal de por 20 años de perfección funcionalmente.

Los más eminentes medios del Uruguay y Argentina la usan, no duda la vista.

Se venden: Casa A. E. Bonet

18 DE JULIO 583

COMPAÑIA ARGENTINA

de Alumbrado a Alcohol

Casa Matriz en B. Aires: Difesa 428

en Montevideo: 22 de Mayo 224

EL GRAN TALLER DE TIPOGRAFIA

LOS PRINCIPIOS

Se hace toda clase de trabajos del ramo a precios sin competencia.

No olvidarse: Calle 18 de Julio núm. 566

Por carteles, tarjetas de visita, participaciones de enlace, esquelas fúnebres, estampas de primera comunión y funerales, folletos y toda clase de trabajos tipográficos, visite el taller de **Los Principios**, instalado en la Calle 18 de Julio Núm. 566.

Keinec dominó su terror y corrió hacia el ataud.

—Keinec—repitió Marof—, el marqués no ha muerto.

—¿Qué dices?

—Mira...

—No, no—respondió Keinec, que creyó que su compañero se había vuelto loco.

—Mira... mírala...

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.

—No... no hay milagro alguno—respondió Marof—. El marqués ha querido hacer creer en su muerte.

—¿Con qué objeto?

—Lo ignoro... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y precipitándose fuera del panteón, Marof arrastró en pos de sí a Keinec. Despúes de cerrar la entrada secreta del subterráneo se dirigieron hacia otra puerta practicada en la pared; y en el momento de llamar a la puerta, a punto de entrar un resorte, Marof se apartó y se dirigió a su retrete.

—¿Por qué te dirás que te dirás?

—Se ignora... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.

—No... no hay milagro alguno—respondió Marof—. El marqués ha querido hacer creer en su muerte.

—¿Con qué objeto?

—Lo ignoro... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.

—No... no hay milagro alguno—respondió Marof—. El marqués ha querido hacer creer en su muerte.

—¿Con qué objeto?

—Lo ignoro... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.

—No... no hay milagro alguno—respondió Marof—. El marqués ha querido hacer creer en su muerte.

—¿Con qué objeto?

—Lo ignoro... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.

—No... no hay milagro alguno—respondió Marof—. El marqués ha querido hacer creer en su muerte.

—¿Con qué objeto?

—Lo ignoro... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.

—No... no hay milagro alguno—respondió Marof—. El marqués ha querido hacer creer en su muerte.

—¿Con qué objeto?

—Lo ignoro... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.

—No... no hay milagro alguno—respondió Marof—. El marqués ha querido hacer creer en su muerte.

—¿Con qué objeto?

—Lo ignoro... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.

—No... no hay milagro alguno—respondió Marof—. El marqués ha querido hacer creer en su muerte.

—¿Con qué objeto?

—Lo ignoro... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.

—No... no hay milagro alguno—respondió Marof—. El marqués ha querido hacer creer en su muerte.

—¿Con qué objeto?

—Lo ignoro... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.

—No... no hay milagro alguno—respondió Marof—. El marqués ha querido hacer creer en su muerte.

—¿Con qué objeto?

—Lo ignoro... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.

—No... no hay milagro alguno—respondió Marof—. El marqués ha querido hacer creer en su muerte.

—¿Con qué objeto?

—Lo ignoro... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.

—No... no hay milagro alguno—respondió Marof—. El marqués ha querido hacer creer en su muerte.

—¿Con qué objeto?

—Lo ignoro... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.

—No... no hay milagro alguno—respondió Marof—. El marqués ha querido hacer creer en su muerte.

—¿Con qué objeto?

—Lo ignoro... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.

—No... no hay milagro alguno—respondió Marof—. El marqués ha querido hacer creer en su muerte.

—¿Con qué objeto?

—Lo ignoro... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.

—No... no hay milagro alguno—respondió Marof—. El marqués ha querido hacer creer en su muerte.

—¿Con qué objeto?

—Lo ignoro... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.

—No... no hay milagro alguno—respondió Marof—. El marqués ha querido hacer creer en su muerte.

—¿Con qué objeto?

—Lo ignoro... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.

—No... no hay milagro alguno—respondió Marof—. El marqués ha querido hacer creer en su muerte.

—¿Con qué objeto?

—Lo ignoro... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.

—No... no hay milagro alguno—respondió Marof—. El marqués ha querido hacer creer en su muerte.

—¿Con qué objeto?

—Lo ignoro... Pero ven, me aboga la alegría; Jocelyn nos lo dirá todo.

Y arrancando el ataudario, Marof desató, en vez de un cadáver, un rollo de plástico de colores.

—Míralo... —exclamó Keinec.